

En abril de 2010, la FHIA inició el **Proyecto Promoción de Sistemas Agroforestales de Alto Valor con Cacao en Honduras**, con el apoyo financiero del Gobierno de Canadá. Este Proyecto actualmente tiene presencia en 590 comunidades de 61 municipios comprendidos entre los departamentos de Ocotepeque, Atlántida, Colón, Cortés, Copán, Santa Bárbara, Comayagua y Yoro, donde proporciona servicios de asistencia técnica a 3,115 familias, de las cuales 2,479 han establecido 2,311.65 ha nuevas de cacao con sistemas agroforestales y 636 familias que han rehabilitado 1,015.92 ha de fincas de cacao.

## Negocios inclusivos con participación de la mujer rural

Mediante una alianza estratégica entre la FHIA -a través del Proyecto de Cacao FHIA-Canadá, y la Fundación ETEA para el Desarrollo y la Cooperación que recibe financiamiento de la AACID (Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo), se ejecuta el Proyecto Impulso de iniciativas agro empresariales para mejorar la productividad y competitividad de productores de cacao del corredor maya, en el occidente hondureño (denominado Proyecto de Cacao FHIA-ETEA). Este proyecto en su primera fase, logró resultados satisfactorios en el fortalecimiento de iniciativas locales de producción y el apoyo permanente para la producción de cacao en varios municipios de los departamentos de Santa Bárbara y Copán.

En la comunidad de Las Flores, Quimistán, Santa Bárbara, el proyecto inició acciones en el 2013, con un diagnóstico para verificar si era una zona apta para la siembra del cacao. En julio de ese año se comenzó con el establecimiento de las 11 parcelas existentes en la comunidad, que hacen un total de 7.7 ha, de las cuales algunas ya iniciaron la producción, informó el Ing. Max Ortega, técnico de la FHIA que coordina las actividades en esa zona.

A los productores involucrados, en los que se incluyen 3 mujeres, se les proporcionó material vegetativo para la siembra del cacao, asistencia técnica y capacitaciones para el manejo de sus plantaciones.



La Sra. Santos Martínez es una de las productoras que está recibiendo apoyo de parte del Proyecto.



## Diversificando los ingresos familiares

Este proyecto, además de apoyar directamente la producción de cacao en sistemas agroforestales, también apoya otras iniciativas de negocios de los productores, con el propósito de diversificar y mejorar los ingresos económicos de sus familias. En tal sentido, las mujeres productoras de cacao de esta comunidad también forman parte de un grupo de 9 mujeres que en el 2013 decidieron organizarse, para iniciar una actividad que les permitiera obtener ingresos adicionales.



La microempresa está conformada por 9 mujeres. Indirectamente se benefician 28 personas.

“ Al inicio todo fue muy difícil ya que nos organizamos como grupo de mujeres, pero no nos decidíamos a que nos podíamos dedicar. Luego de un consenso decidimos que nos dedicaríamos a la producción de pan. Empezamos elaborando pan en algunos hornos de nuestras viviendas, pero eso no era suficiente para producir la cantidad de pan que nos permitiera obtener más ganancias, por lo que después de una reunión con representantes del Proyecto de Cacao FHIA-E TEA, acordamos formar una microempresa la cual denominamos Flor del Campo. ”

Sra. Santos Martínez, presidenta de esta microempresa.



A través de este proyecto las mujeres reciben capacitación para fortalecer su empresa y elaborar un producto de calidad.

## Uniando recursos y esfuerzos

La Ing. Zoila Reyes, Coordinadora de Proyectos de la Fundación ETEA, expresó que apoyan este tipo de iniciativas para estimular las economías locales y que las familias obtengan ingresos económicos adicionales. Además, lo importante de esta microempresa es que sus integrantes constituyeron un capital semilla que les permitió gestionar recursos adicionales y asesoría, obteniendo de parte del proyecto la asignación de recursos económicos para la construcción de un horno, adquisición de equipo básico y la asesoría a esta iniciativa local de producción.



“Cuando nos avisaron que nos iban a apoyar pero que teníamos que cumplir con nuestro aporte, decidimos solicitar también apoyo a la Alcaldía Municipal de Quimistán y a la Iglesia Católica, quienes nos proporcionaron algunos materiales y un espacio para acondicionar el local de operaciones. Pagamos parte de la mano de obra calificada y nuestros esposos aportaron la mano de obra para el acarreo de materiales locales” relató la Sra. Lilian Saraly Hernández, fiscal de esta microempresa. Además, explicó que “con nuestro aporte en capital y materiales y el apoyo que el proyecto nos dio, logramos tener nuestro local y el horno adecuado para la producción de pan”.

La Sra. Martínez considera que han sido también importantes las capacitaciones que han recibido en temas de procesamiento de la soya, elaboración de chocolates, equidad de género, organización y administración. “Es oportuno mencionar que esta microempresa ha sido apoyada por el proyecto FHIA-E TEA y FUCOSOH (Fundación Cosecha Sostenible Honduras), cada uno nos aportó su granito de arena y junto a nuestro esfuerzo estamos obteniendo importantes logros” añadió la Sra. Martínez.

## Un dinero bien invertido

“Estamos fomentando el ahorro entre nosotras, y ya tenemos un fondo depositado en una cooperativa del municipio. También disponemos de un fondo adicional que ha sido distribuido en préstamo entre las socias de la microempresa. Ese dinero les ha permitido cubrir algunos gastos en su familia” expresó la Sra. Hernández.



Una vez a la semana las mujeres se dedican a la elaboración de pan.

“Nos sentimos muy agradecidas con el apoyo que nos han brindado, sobre todo porque entre nosotras y las instituciones que nos ayudaron construimos este horno que nos facilita la elaboración del pan.” Sra. Lourdes Herrera, tesorera de la microempresa.

Con el apoyo de este proyecto, las microempresarias crearon su logo y la etiqueta para la comercialización del pan.





El producto que elaboran es comercializado en la comunidad. Sin embargo, sus planes son distribuirlo en otras comunidades por la calidad y la aceptación que ha tenido entre los consumidores.



Con un criterio unificado y en base a su propia experiencia, las mujeres de la microempresa Flor del Campo manifiestan que el éxito en estos emprendimientos colectivos, depende en gran medida de mantener la armonía, el interés y la unidad. También reconocen que es esencial la capacitación en aspectos de administración y de tecnología de producción.

### Cambiando las condiciones de vida de las familias

Además de mejorar sus ingresos familiares, con el apoyo del proyecto algunas de las integrantes de esta microempresa han adoptado la estufa Eco Justa en sus hogares, logrando reducir el consumo de leña y la emisión de humo en sus viviendas.



Para la Sra. Vilma Ramos queda en sus recuerdos el fogón tradicional que cambió por la estufa Eco Justa (derecha).

Para conocer más sobre esta experiencia, contactar a:

**Ing. Max Ortega**  
Jefe de Ruta de Trabajo 5A  
max\_ortega@fhia-hn.org  
Cel: 3190-2941

**Sra. Santos Martínez**  
Cel: 9847-9576

**FHIA**  
Tels: 2668-2470, 2668-2827  
fhia@fhia-hn.org  
La Lima, Cortés, Honduras, C.A.